

# LOS PAISAJES CULTURALES DEL CARIBE. UN LEGADO EXCEPCIONAL

ISABEL RIGOL SAVIO  
ICOMOS Cuba



## CONCEPTOS GENERALES

Los alcances del paisaje cultural se han debatido y aún se debaten como parte de un proceso que abarca desde los años veinte del siglo pasado hasta la fecha.<sup>1</sup> Pe-

<sup>1</sup> Desde los años veinte del siglo pasado el geógrafo estadounidense Carl O. Sauer se había

ro, fue durante el decimosexto período de sesiones del Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO, celebrado en Santa Fe, Nuevo México, en 1992, que definitivamente se reafirmó esta categoría.

Resulta conveniente enfatizar que los preocupado por la “morfología del paisaje” y la “geografía cultural” abordando en sus escritos los

Cuba, Valle  
de los Ingenios  
en Trinidad

principios emanados de las reuniones y procesos relacionados con la aplicación de la *Convención* aprobada por la UNESCO en 1972 sobre Patrimonio Cultural y Natural —son muy avanzados y aplicables a todos los bienes patrimoniales de los países tengan o no valor universal.

Aunque puede asumirse que el concepto de paisaje cultural se encuentra todavía en evolución y requiere aun mayores definiciones, las *Directrices Prácticas* para la Aplicación de la *Convención* de Patrimonio Mundial, por el momento los describen del siguiente modo:

“Los paisajes culturales representan la obra combinada de la naturaleza y el hombre definida en el artículo 1 de la *Convención*. Los mismos ilustran la evolución de la sociedad y los asentamientos humanos en el transcurso del tiempo, bajo la influencia de las restricciones físicas y/o las oportunidades presentadas por su ambiente natural y de las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto internas como externas.”<sup>2</sup>

“Los paisajes culturales con frecuencia reflejan técnicas específicas de uso sostenible de la tierra, teniendo en cuenta las características y límites del ambiente natural en el que están establecidos, y una relación espiritual específica con la naturaleza. La protección de los paisajes culturales puede contribuir a las técnicas modernas de uso sostenible de la tierra y puede mantener o mejorar los valores naturales en el paisaje. La existencia continuada de formas tradicionales de uso de la tierra da soporte a la diversidad biológica y los impactos humanos en el medio, la construcción de lo que él definió como paisaje cultural y su relación con las formas de vida de las distintas culturas, explicando cómo esos paisajes culturales se creaban a partir de formas superpuestas al paisaje natural.

<sup>2</sup> *Directrices Prácticas* para la Aplicación de la *Convención* de Patrimonio Mundial, UNESCO, París, 2005.

ca en muchas regiones en el mundo. La protección de los paisajes culturales tradicionales es, por tanto, útil en el mantenimiento de la diversidad biológica.”<sup>3</sup>

Las mencionadas *Directrices Prácticas* clasifican los paisajes culturales de acuerdo a las siguientes tipologías:

(i) El paisaje claramente definido, diseñado y creado intencionalmente por el hombre, que es el que más fácilmente se identifica. En esta categoría se incluyen los jardines y espacios de parques construidos por razones estéticas, que con frecuencia (aunque no siempre) están relacionados con edificios y conjuntos monumentales religiosos o de otro tipo.

(ii) El paisaje orgánicamente evolucionado. Éste es el resultado de un imperativo inicialmente social, económico, administrativo y/o religioso y ha llegado a su forma actual en asociación con su ambiente natural y como respuesta al mismo. Tales paisajes reflejan el proceso de evolución en sus características morfológicas y sus componentes. Se dividen en dos sub-categorías:

- El paisaje relicto (o fósil) es aquel cuyo proceso evolutivo se detuvo en algún momento pasado, bien de manera abrupta o durante un período. Sus características distintivas, sin embargo, son visibles aún en forma material.
- El paisaje continuo es el que retiene un papel social activo en la sociedad contemporánea, estrechamente asociado con la forma tradicional de vida, y cuyo proceso evolutivo está todavía en curso. Al mismo tiempo, exhibe evidencias materiales significativas de esta evolución en el transcurso del tiempo.

(iii) El paisaje cultural asociativo. Se justifica en virtud de las fuertes asociaciones religiosas, artísticas o culturales del

<sup>3</sup> Ibid.

elemento natural más que en la evidencia cultural, que puede ser insignificante o incluso inexistente.

## LOS PAISAJES CULTURALES CARIBEÑOS

El Caribe posee un inmenso patrimonio cultural y natural originado por un particular desarrollo histórico y a condiciones geográficas y climáticas específicas, reflejando la mezcla de los rublos Amerindios, europeos, africanos, asiáticos y otros. Como resultado, un magnífico conjunto de sitios naturales y arqueológicos, paisajes culturales, ciudades y edificios históricos, patrimonio marítimo así como obras de arte y tradiciones pueden apreciarse<sup>4</sup>.

Pero, los paisajes culturales constituyen “tal vez la parte menos divulgada y menos entendida de este patrimonio”.<sup>5</sup>

Aunque en esta zona geográfica se manifiesta una apreciable diversidad de paisajes culturales diseñados, evolucionados o asociativos que responden a las diferentes tipologías descritas por las *Directrices Prácticas* y que representan en gran medida los valores del mundo caribe, todavía el concepto como tal no se ha asimilado a plenitud.

Las antiguas plantaciones, por ejemplo, invaluable testimonio de la dramática historia esclavista caribeña, son extraordinariamente abundantes en el área y algunas de ellas podrían hasta ostentar un valor universal excepcional.

Desde fines de los años noventa el Centro de Patrimonio Mundial ha propi-

<sup>4</sup> Documento de Dominica 2001. Curso Regional sobre la aplicación de la Convención de Patrimonio Mundial y su rol en el desarrollo sostenible y el turismo en el Caribe. *Roseau, Dominica, 2001*.

<sup>5</sup> Isabel Rigol. Cultural Landscapes in the Caribbean. Pp 259-276. En : *The Cultural Heritage of the Caribbean and the World Heritage Convention*. Editions du CTHS. UNESCO, París, Francia, 2000.

ciado importantes encuentros y reuniones de expertos que, de una u otra forma, han analizado la problemática del paisaje cultural en la subregión. En 1998, durante el Taller sobre el Patrimonio Cultural del Caribe y la Convención de Patrimonio Mundial en Fort de France, Martinica, se presentaría a discusión la temática de los Paisajes Caribeños, sus características, valores y vulnerabilidad.<sup>6</sup>

Algo más tarde, en el 2001, tuvo lugar en Paramaribo, Surinam la Reunión de Expertos Regionales sobre Sistemas de Plantaciones en el Caribe, bajo la égida



Barbados,  
Saint Nicolas Abbey

del Centro de Patrimonio Mundial y el Proyecto Ruta del Esclavo. Las consideraciones de dicha reunión serían aprobadas por el Comité de Patrimonio Mundial en su 25ª sesión en Helsinki, 2001.

El Comité de Patrimonio Mundial elogió entonces que la Reunión de Paramaribo hubiera asumido “el concepto de paisaje cultural adoptado en 1992 como respuesta a las complejidades del patrimonio del Caribe, específicamente al sistema de plantaciones.”<sup>7</sup> Por primera vez, se vinculaba la

<sup>6</sup> Ídem

<sup>7</sup> Documento Conceptual que circuló la Oficina Regional de Cultura de la UNESCO para la Convocatoria de la Reunión de Expertos sobre Paisajes Culturales en el Caribe, celebrada en Santiago de Cuba, 2005, fue redactado por la autora de este artículo.

definición de patrimonio caribeño con los paisajes culturales.<sup>8</sup>

En noviembre del 2005, la Oficina Regional de Cultura de la UNESCO para América Latina y el Caribe con sede en La Habana, la Oficina de UNESCO para el Caribe radicada en Kingston y el Centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO, celebraron en Santiago de Cuba la Reunión de Expertos sobre Paisajes Culturales del Caribe, que emitió la Declaración de Santiago de Cuba un primer documento rector a nivel caribeño sobre este tema, que podrá servir como guía para la acción en los próximos años.

gobiernos locales, requiriéndose cada vez más su inclusión dentro de las políticas y legislaciones de los países del Caribe.

Ciertamente, la abundancia y excepcionalidad de los paisajes culturales del Caribe, además de los numerosos peligros que afrontan, fundamentan una mayor atención.

Pero, a pesar de todo lo anteriormente expuesto, hasta hoy sólo dos paisajes culturales caribeños, el Valle de Viñales en 1999 y las Plantaciones de Café del Sudeste Cubano en el 2000, se han incorporado a la Lista del Patrimonio Mundial.

## LOS PAISAJES DISEÑADOS

La presencia de paisajes diseñados es sorprendente en esta subregión. Aquí podemos encontrar numerosos jardines botánicos cuyos orígenes se remontan mayormente al siglo XIX bajo la influencia de las metrópolis colonialistas europeas y de sus intereses científicos estimulados por la riqueza de la vegetación tropical caribeña.<sup>9</sup> El Jardín Castleton fundado en 1862 cerca de Kingston, que mantenía estrechos contactos con los Kew Gardens de Inglaterra, es uno de los más relevantes. También en Jamaica, existen otros jardines botánicos como el Cinchona, fundado en 1868 a más de 1 500 m sobre el nivel del mar en la región de Saint Andrew. En Barbados, los Jardines Botánicos de Andrómeda creados en 1954 cuentan con especies muy variadas y únicas; el Jardín Botánico Atkins en Cienfuegos, Cuba, fue fundado en 1901 como Estación Botánica de la Universidad de Harvard para la investigación tropical y de

<sup>9</sup> Isabel Rigol. "Subtema 3.4. Paisajes culturales diseñados que se conservan en el Caribe Insular". Módulo 4 sobre Paisajes Culturales. Programa de Creación de Capacidades para el Patrimonio Mundial en el Caribe. Oficina Regional de Cultura de la UNESCO /Habana y Centro de Patrimonio Mundial/ París, 2006 .



Jamaica,  
Cockpit Country

Más recientemente, en octubre del 2009, el ya mencionado Taller sobre Paisajes Culturales efectuado en el marco de la Reunión Regional de Expertos *Patrimonio, biodiversidad y comunidad*, resultó una nueva contribución al doctrinario patrimonial latinoamericano y caribeño. Entre las recomendaciones fundamentales de este encuentro se destacó la necesidad de una adecuada atención a la integridad y autenticidad de estas propiedades, mediante una mayor prioridad por parte de los estados y

<sup>8</sup> Ídem

la caña de azúcar. Otros ejemplos cubanos son el Orquideario de Soroa con más de cuatrocientas especies de orquídeas, en la provincia de Pinar del Río, la Estación Botánica de Santiago de las Vegas, y los jardines de la Casa Schultess proyectados por el famoso paisajista brasileño Ricardo Burle Marx en La Habana en los años cincuenta<sup>10</sup>. Una gigantesca obra de la década de los setenta en Cuba fue el Jardín Botánico Nacional de La Habana.<sup>11</sup>

Descuellan también en el Caribe los bellísimos jardines creados para el placer estético en las islas de Guadalupe, Saint Kitts y Nevis o Dominica, muchos de ellos como parte de las viejas plantaciones. En Santa Lucía, la Mamiku Estate, incluye un complejo de hermosos jardines, bosques y baños medicinales. También en esta isla, la Plantación Soufriere, con 2000 acres de tierra, abarca un jardín botánico, cascadas y baños medicinales que datan del siglo XVIII.<sup>12</sup>

El cultivo de plantas medicinales —una significativa tradición caribeña— y se ha mantenido y difundido promoviendo la aparición de gran cantidad de jardines productivos destinados a este fin. Otros casos muy singulares son los *sand gardens* o jardines de arena en las Islas Caimán, ornamentados con caracolas y otros elementos del mar, inspirados en la naturaleza marítima de estos territorios.

<sup>10</sup> La Casa Schultess, proyectada en por Richard Neutra con jardines diseñados por Burle Marx, se construyó en 1956 en el antiguo reparo Country Club en La Habana.

<sup>11</sup> EL JBN fue proyectado originalmente bajo la dirección del arquitecto Luís Lápidus con la participación de los arquitectos Sergio Ferro, Estrella Fuentes, José Planas y Félix Rodríguez en los años 70 del siglo veinte. En una segunda etapa entre 1988 y 92, lo dirigió el arquitecto José Fornés con la participación de los arquitectos Emilio Escobar, Sergio Ferro y Estrella Fuentes .

<sup>12</sup> World Monuments Watch Report 2002. New York, E.E.U.U. 2001

## LOS PAISAJES EVOLUCIONADOS RELICTOS O FÓSILES

Por otra parte, los paisajes relictos o fósiles (también llamados arqueológicos) se presentan de forma extraordinariamente abundante en virtud de la histórica economía de plantación. Se destaca la gran cantidad de antiguos paisajes azucareros originados por el hecho de que las mejores tierras caribeñas se dedicaron al cultivo de la caña de azúcar.

El historiador cubano Carlos Venegas ha afirmado que las plantaciones esclavistas no sólo representan uno de los aspectos más característicos de la Historia de la Economía Latinoamérica sino que la originalidad de su estructura las inscribe también dentro de la arquitectura vernácula más definida de la Región.<sup>13</sup>

Un paradigma dentro de este tipo de paisajes es el Valle de los Ingenios de Trinidad, en Cuba. Se trata de una zona de plantaciones azucareras del siglo XIX que muestra numerosos restos de su función original. Este valle fue inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial en 1989, junto con el centro histórico de Trinidad pero no fue entonces registrado como paisaje cultural debido a la inexistencia de esta categoría en aquel momento. Entre los valores fundamentales del sitio se encuentran la casa principal del Ingenio Guáimaro, restaurada para Museo de la Industria Azucarera, y el Ingenio San Isidro de los Destiladeros con su casa principal, la torre del reloj y una colección de artefactos industriales recuperados. La casa principal del Ingenio Manacas Iznaga, con sus espaciosas galerías de arcadas que miran al Valle, fue convertida hace años en un restaurante y es

<sup>13</sup> Carlos Venegas. Arquitectura y Urbanización en el Ingenio Azucarero. Revista Plástica del Caribe. Ponencias a la Segunda Conferencia Internacional. Bienal de La Habana. P.247-256. Editorial Letras Cubanas. Habana. Cuba, 1989.

**Un paradigma dentro de este tipo de paisajes es el Valle de los Ingenios de Trinidad, en Cuba**

**Uno de los casos de estudio más significativos entre los paisajes evolutivos fósiles del Caribe es New Seville**

un lugar favorito de los turistas que visitan Trinidad.

El vasto complejo de restos de ingenios azucareros decimonónicos dispersos en el territorio de la provincia centro sureña cubana de Cienfuegos<sup>14</sup>, compuesto por los centrales Carolina, Constanca, Manuelita, Soledad, Tartabull, Francisco, La Caridad de Juraguá, Santa Rosa, San Agustín, Hormiguero, Mercedes y otros, es el testimonio de los tiempos en que esa zona fue una potencia de la producción azucarera mundial y un importantísimo enclave esclavista.<sup>15</sup>

Alejandría, otra antigua plantación azucarera cercana a la ciudad de Güines, no muy lejos de La Habana, es el remanente de la primera fábrica azucarera cubana operada con fuerza hidráulica. Es éste uno de los hitos del itinerario del sabio alemán Alexander Von Humboldt durante su expedición en el siglo XIX en la Isla de Cuba.<sup>16</sup>

Aunque la mayoría de las ruinas de las antiguas plantaciones cubanas están legalmente protegidas y documentadas, lamentablemente muchas de ellas han sido afectadas por las condiciones climáticas, la escasez de fondos y, en ocasiones por el abandono.

En la Martinica existen también casos relevantes de paisajes relictos o fósiles, como la plantación Fond Saint Jacques, del siglo XVII, localizada entre las regiones de Sainte Marie y Marigot. Es ésta una vieja propiedad de la Orden de los Dominicos, desarrollada por el sacerdote Jean Baptiste Labat<sup>17</sup> En ella, la casa prin-

cipal, los jardines, una capilla y un cementerio, el molino de azúcar y otros restos industriales, han sido preservados y conforman un centro cultural. Se distingue asimismo por su belleza la plantación La Pagerie ubicada en Trois Ilets, donde en 1763 nació Josefina Beauharnais, la esposa de Napoleón Bonaparte. Actualmente es un museo dedicado a la Emperatriz.

Uno de los casos de estudio más significativos entre los paisajes evolutivos fósiles del Caribe es New Seville en la costa norte jamaicana. Originalmente denominado Maima por sus primitivos habitantes, fue el mayor asentamiento taíno de Jamaica antes de la llegada de Cristóbal Colón en 1494. Fue éste el lugar bautizado con el nombre de Sevilla la Nueva por el Gran Almirante, donde éste perdió sus embarcaciones y tuvo que permanecer todo un año. Adicionalmente a los vestigios indígenas, este sitio presenta ruinas del primitivo asentamiento español. New Seville fue también el asiento de una plantación inglesa establecida en 1655, después de que esta isla fuera traspasada por España a Inglaterra. Pueden apreciarse allí la casa principal convertida en museo, ruinas de varias viviendas secundarias, un secadero de cacao, un molino azucarero de sistema hidráulico, un acueducto, los restos de un almacén cercano a la playa y un embarcadero. Los vestigios arqueológicos taíno, español e inglés así como los testimonios del cimarronaje, apreciables sobre extensos campos de guayaba y naranjos son evidencias excepcionales del dramático encuentro entre las culturas europea, africana y amerindia. Se trata de un lugar de valor excepcional universal, con todos los méritos para ser incluido en la Lista de Patrimonio Mundial. Sin embargo, al ser nominado como tal en 1988 por el gobierno jamaicano, la propuesta no fue aceptada. En aquel momento no se había lanzado aún la categoría de paisaje cultu-

<sup>14</sup> En la cabecera de esta región se reencuentra el Centro Histórico Urbano de Cienfuegos, inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 2005.

<sup>15</sup> Richard M. Morse. Las ciudades latinoamericanas: desarrollo histórico. pp. 142 Editorial SepSetentas 97. México 1973.

<sup>16</sup> Isabel Rigol et al. "Cuba. Current achievements and risks". En *Heritage at Risk Report*. ICO-MOS. K. G. Saur, Munich 2001.

<sup>17</sup> *Le Patrimoine des communes de la Martinique*. FLOHIC Editions. Martinique, EC, 1998.

ral a la que se ajustaría hoy. Su aparente sencillez probablemente influyó en que, al evaluarse por ICOMOS, no se interpretara la envergadura de sus valores como testimonio de la producción esclavista y como lugar de confluencia de culturas.<sup>18</sup> Actualmente el sitio funciona como Parque Histórico.

Además de New Seville, existe en Jamaica un vasto sistema de plantaciones como, por ejemplo, Westmoreland, Falmouth o Greenwood, que podrían considerarse paisajes culturales evolucionados fósiles.

En Saint Kitts y Nevis varias antiguas haciendas fueron restauradas y convertidas en los llamados *hostales de plantación*. En Saint Kitts, por ejemplo, *Ottleys Plantation Inn*, *Rawlins Plantation*, *Golden Lemon* y *Fairview*... Y en Nevis, *The Golden Rock Plantation Inn*, *Hermitage Plantation Inn*, *Old Manor Hotel*, *Nisbette Plantation Beach Club*. La mayoría está localizada sobre colinas con formidables vistas mientras que otras se encuentran en las privilegiadas áreas costeras. Aunque la protección del ambiente ha sido generalmente una premisa, no siempre se ha respetado del todo la autenticidad de estos conjuntos al adaptarlos para el turismo.

En la República Dominicana, persisten los restos de la más antigua industria azucarera del Caribe, iniciada en el siglo XVI por los colonizadores españoles. Son éstos los ingenios Engombe, Diego Caballero, Boca de Nigua, Sanate, La Duquesa y Palavé. Este impresionante y único complejo de primitivas plantaciones azucareras coloniales que sobreviven en medio de una exuberante vegetación, posee valores excepcionales y fue propuesto para su

<sup>18</sup> Isabel Rigol. "Cultural Landscapes in the Caribbean". pp 259-276. En *The Cultural Heritage of the Caribbean and the World Heritage Convention*. Editions du CTHS. UNESCO, París, Francia, 2000.

inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial en el 2004, pero no fue aceptado por el Comité de Patrimonio Mundial en el 2005 debido al insuficiente manejo del conjunto y a su incompleta protección legal.<sup>19</sup> Debido al creciente interés de la Dirección de Patrimonio de ese país y de la UNESCO en la protección de estos ingenios, en el 2009, durante el Curso de Creación de Capacidades para el Patrimonio Mundial en el Caribe, auspiciado por el Centro de Patrimonio Mundial, se desa-



Cuba. Orquideario de Soroa

rolló un fructífero ejercicio dirigido a la formulación de un plan de manejo de los mencionados sitios, con la participación integrada de especialistas locales tanto del sector cultural como natural.

Bois Cotelette fue una de las más importantes plantaciones en Dominica. Producía y procesaba caña de azúcar, cítricos, café y cacao en diferentes momentos. Su casa principal está casi intacta y se han preservado los restos del último molino de viento en la isla, el granero y un secadero de café, todo en medio de arboledas

<sup>19</sup> Acta de la 29ª Sesión del Comité de Patrimonio Mundial celebrada en Durban, Sudáfrica. Julio 2005.

de frutales y de una exótica vegetación tropical. Las autoridades de Dominica han hecho grandes esfuerzos para salvaguardar su extraordinario patrimonio natural, pero se necesita una mayor reafirmación sobre los méritos de su patrimonio arquitectónico típicamente caribeño y de sus paisajes culturales.

Jodensavanne, en Surinam, es un único y raro paisaje cultural fósil del siglo XVII. Fue la más grande y prácticamente única comunidad agraria judía autónoma en el Nuevo Mundo, una curiosa mezcla de ideología hebrea y modelos holandeses de planificación de ciudades.<sup>20</sup> Los restos



Puerto Rico,  
Hacienda Buena Vista

del trazado urbano y de tres cementerios, dos judíos y uno para los esclavos o criollos, así como las ruinas de una peculiar sinagoga de ladrillos construida por los esclavos, todo ello inserto en una profusa vegetación, testimonian la simbiosis de tradiciones africanas, europeas y judaicas entre los siglos XVII y XIX.<sup>21</sup>

Santa Lucía (ya mencionamos sus jardines) es uno de los países caribeños con ma-

<sup>20</sup> World Monuments Watch Report 2002. World Monuments Fund. New York, 2001

<sup>21</sup> Rachel Frankel. "Jewish Heritage Report." *The International Survey Jewish Bulletin*. Vol. III, No. 1-2, 2000.

yor número de plantaciones. Toda la región de Soufriere y el Valle de Mabouya muestran ejemplos espléndidos como Morne Coubaril y Balembouche. Un inteligente Programa de Turismo Patrimonial orientado por el Ministerio del Turismo, permite a los visitantes disfrutar de dichas plantaciones, a la vez que busca un impacto mínimo sobre los recursos naturales y culturales.

Con frecuencia, en los campos del Caribe pueden verse aún las carretas de tracción animal, los molinos de viento, las campanas y otros artefactos tradicionales, como parte del paisaje rural. Muchas veces abandonados o preteridos en aras de la modernidad, estos elementos tienden a desaparecer. Un ejemplo sobresaliente, entre los que han logrado sobrevivir es el Molino Morgan-Laris —el más grande del Caribe— elegido en 1727 en Saint Andrew, Barbados, cuando esta isla era el mayor productor británico de azúcar en las Indias Occidentales. Después de su inscripción en la Lista de los Cien Sitios Más Amenazados del World Monuments Watch, fue reconstruido en 1999 mediante donaciones del American Express y otras entidades, promovidas por el World Monuments Fund.<sup>22</sup> Es ahora la sede de una exhibición permanente de fotografías de la industria azucarera instalada por el Barbados National Trust.

Otro notable ejemplo de paisaje cultural fósil en Barbados es Saint Nicholas Abbey, una hermosa plantación azucarera, donde el propietario ha restaurado totalmente la vivienda y las instalaciones industriales originales, combinando exitosamente las funciones de residencia y museo en un agradable marco natural.

Los paisajes fósiles del café son muy frecuentes en el área insular. Luego del azúcar, fue ésta otra producción muy im-

<sup>22</sup> World Monuments Watch Report 2002. World Monuments Fund. New York. 2001.



portante, generalmente ubicada en montañas y parajes espléndidos. El Paisaje Arqueológico de las Primeras Plantaciones Cafetaleras del Sudeste Cubano, por ejemplo, se extiende sobre 81, 475 hectáreas montañosas entre Santiago de Cuba y Guantánamo. Abarca los restos de ciento setenta y una haciendas fundadas por colonos franceses que, escapando de la Revolución junto con sus dotaciones de esclavos, salieron de Haití a finales del siglo XVIII e inicios del XIX, para asentarse en Cuba. Este conjunto espectacular fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en el año 2000.<sup>23</sup> Cabe además destacar que el patrimonio intangible originado por la cultura franco haitiana en la zona oriental cubana es muy peculiar. A partir del contexto rural, las tradiciones alcanzaron a las ciudades como Santiago de Cuba y Guantánamo. Uno de los mejores testimonios de esta influencia es la abundancia de canciones, danzas, leyendas, recetas o nombres que aún persisten en el área. La Tumba Francesa, baile que articula el refinamiento francés con el ritmo africano, es el ejemplo más relevante de esta conjunción. Por tal razón fue considerado como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en el año 2003.

Otros paisajes cafetaleros cubanos pueden encontrarse en la Sierra del Rosario en la provincia de Pinar del Río. La espléndida naturaleza de esta Reserva de la Biosfera y la obra humana se han conjugado durante siglos. Adicionalmente, la Comunidad de Las Terrazas, construida aquí en 1971, resulta un excelente ejemplo contemporáneo de armonía entre arquitectura, medio natural y tradiciones culturales.

<sup>23</sup> Marta E. Lora Álvarez, "Los antiguos cafetales francohaitianos, paisaje arqueológico de la Humanidad". En: Excelencias No. 6 del 2005. Madrid, España.

Un magnífico ejemplo cafetalero en las montañas cercanas a Ponce, Puerto Rico, es la Hacienda Buenavista, hoy un atractivo museo de sitio sobre la producción de café.

La Griveliere, una hacienda cafetera del siglo XVIII, localizada en el valle Grande Rivière de Guadalupe, es un monumento nacional desde 1987. Dispone de noventa acres de tierra cultivada hoy con cacao, especies y mandarina. Un grupo de construcciones del siglo XIX, así como el viejo sistema de recogida del agua, las casas de esclavos, edificaciones industriales y maquinarias permiten apreciar cómo funcionaban estas haciendas.

Es oportuno afirmar que los cafetales del Caribe representan, quizás, la más refinada expresión de la combinación entre la cultura y la naturaleza en esta zona geográfica. Hace algunos años escribimos al respecto: "La influencia en el paisaje fue tan grande que aún a distancia en un lugar conocido como Monterus ( probablemente Mont Rouge) en Guantánamo, podemos apreciar cuando en primavera las arboledas de bucare traídos por los franceses para dar sombra a los arbustos del café, florecen en rojo, mostrando una mancha escarlata sobre la superficie verde de las montañas. Una vista muy extraña para este contexto donde la naturaleza es, generalmente, una combinación de verdes y, de vez en cuando, una nota roja o naranja ofrecida por algún flamboyán. Como si fuera un paisaje caucasiense en otoño, pero en verano y en un contexto donde las estaciones no son visibles."<sup>24</sup>

Más allá de las viejas haciendas azucareras o cafetaleras, otras entidades productivas rurales son dignas de reconocimiento. Entre ellas, el extraordinario sistema de plantaciones de Curazao, representación muy importante del pasado del Caribe

<sup>24</sup> Isabel Rigol. "Cultural Landscapes in the Caribbean". Pp 259-276. En *The Cultural Heritage of the Caribbean and the World Heritage Convention*. Editions du CTHS, UNESCO, París, Francia, 2000.

**Otro notable ejemplo de paisaje cultural fósil en Barbados es Saint Nicholas Abbey**

y de la esclavitud. En la Plantación Jan Kock, originalmente construida por la Compañía Holandesa de las Islas Occidentales para la administración de las salinas cercanas se conservan, junto con la casa de plantación, los vestigios de pasadas actividades agrícolas y de la producción salitrera. Otro paisaje fósil dentro del mencionado sistema es la Plantación Knip del siglo XVII, sitio de la rebelión esclava más importante de la colonia holandesa en 1795. Knip era una de las plantaciones dedicadas al sistema productivo que suministraba alimentos para el consumo local, así como a los cientos de esclavos que eran temporalmente traídos a la isla, antes de ser vendidos en cualquier otra parte del Caribe.<sup>25</sup> Una bonita casa holandesa, los almacenes, una presa y restos de cobertizos de esclavos, todos integrados al entorno natural, pueden ser visitados actualmente.

En Saint Kitts, la Spooner's Ginnery, la última destilería intacta en el Caribe, que fue también una antigua plantación de algodón desde de los siglos XVII y XVIII, ha mantenido la casa principal y los cobertizos de esclavos así como un paisaje no transformado.<sup>26</sup>

Haití cuenta con una gran cantidad de restos de plantaciones —la mayoría bastante transformados, destruidos o abandonados— básicamente en la región norte de la Isla. Aunque existe poco apoyo público, las autoridades de patrimonio se encuentran trabajando en el inventario de estos sitios con el fin de protegerlos y salvaguardarlos. Algunas de las plantaciones han sido recuperadas por propietarios privados que las han comprado en ruinas, y las han transformado en mesones o casas de re-

<sup>25</sup> Plegable sobre Landhuis Knip. Foundation Landhuis Knip, Curacao, Antillas Holandesas, 2000.

<sup>26</sup> Larry Armory .Presentación sobre las Plantaciones de Saint Kitts y Nevis. Reunión de expertos en plantaciones del Caribe, Paramaribo, Surinam, 2000.

creo. En el 2009 se produjo en este país un hallazgo trascendental: el enorme conjunto de cafetales coloniales de la Sierra de Matheux que hasta ahora se suponían destruidos durante la Revolución Haitiana. Este trascendente hallazgo fue anunciado por el destacado arquitecto haitiano Frederick Mangones en La Habana, en octubre del 2009 durante el Taller sobre Paisajes Culturales efectuado como parte de la Reunión Regional de Expertos *Patrimonio, biodiversidad y comunidad*, auspiciada por la Oficina Regional de UNESCO para América Latina y el Caribe <sup>27</sup>

El evento recomendó al gobierno haitiano y a la UNESCO prestar especial atención a este formidable complejo arqueológico paisajístico, vinculado a uno de los momentos culminantes de la historia caribeña y universal. Se sugirió asimismo la posible nominación del mismo para una declaratoria transnacional de Patrimonio Mundial conjuntamente con los cafetales cubanos ya inscritos.

Si bien la acepción más amplia de Gran Caribe incluye, además de las Antillas Mayores y las Antillas Menores, las costas caribeñas de América del Sur y Central, así como el Golfo de México, en este recuento nos referimos al ámbito insular fundamentalmente y no hemos enfocado la gran diversidad de viejas haciendas o plantaciones del Caribe mexicano, colombiano u otras muy relevantes, que también pueden asumirse como paisajes culturales. Pero, dada la relación histórica evidente entre las plantaciones de la Louisiana y las del Caribe isleño, también mencionaremos brevemente este paradigmático sistema. En razón de sus tradiciones como una antigua colonia francesa agraria, Louisiana es única dentro de las experiencias del sur de los Estados Uni-

<sup>27</sup> La autora desconoce el estado actual de estos sitios y si fueron afectados por el terrible sismo que asoló a Haití poco después.

dos. Las influencias inglesa, francesa, africana y criolla, se combinaron y crearon una cultura distintiva del Nuevo Mundo. En el precioso libro, *Vestiges of Grandeur*<sup>28</sup>, se muestran los paisajes culturales del Camino del Río Mississippi entre Baton Rouge y Nueva Orleans y se exploran, entre otros ambientes agrícolas, los contextos de la caña de azúcar. En este libro, el reconocido Director de la Maestría de Preservación Histórica de la Escuela de Arquitectura de Tulane, Eugene Cizek, señala: “algunos ven las grandes mansiones y sus entornos como elementos representativos de los tiempos de la esclavitud y no quieren preservar estas estructuras como testimonios. Pero tal actitud no tiene en cuenta que estos grandes ejemplos de arquitectura y paisajismo, fueron construidos por obreros calificados muchos de los cuales eran esclavos o negros libres y constituyen también un tributo a su genio.”<sup>29</sup> Las similitudes y parentescos formales entre las plantaciones de las islas caribeñas y las de Louisiana, denotan interesantes procesos de “ida y vuelta”.

## LOS PAISAJES EVOLUCIONADOS CONTINUOS

Sobre los otros paisajes orgánicamente evolucionados, clasificados como continuos, es imprescindible analizar que la extensiva ocupación de tierras por los terratenientes locales y los monopolios foráneos a comienzos del siglo XX, produjo una amplia variedad de paisajes agrícolas. En las provincias cubanas de Ciego de Ávila, Camagüey, Holguín y Las Tunas, por ejemplo, no

es raro encontrar grandes complejos de producción azucarera correspondientes a dicha etapa. Estas impresionantes industrias pueden definirse como patrimonio industrial. Pero, desde el punto de vista de este estudio, las asumiremos como paisajes culturales o agroindustriales que contienen grandes exponentes de la edificación industrial. Aquí los elementos fabriles, a diferencia de la industria urbana, son parte de un ámbito más amplio, el territorio rural, donde la agricultura y el entorno natural juegan un rol predominante.

En muchas islas del Caribe, es frecuente encontrar entidades azucareras decimonónicas, sobre todo de principios del siglo XX, que aún producen. Sus enormes extensiones de tierra sembradas de caña, se cortan y resiembran en un proceso continuo, representando uno de los más importantes paisajes culturales, no sólo de la región, sino de todo el mundo. Este es el caso de los centrales cubanos Hershey (actual Camilo Cienfuegos), Cunagua (hoy Bolivia), Chaparra, Dos Ríos, Jaronú (hoy Brasil) y Preston (hoy Guatemala), entre otros. Los pueblos azucareros —conocidos como bateyes— construidos en los ingenios para alojar a los empleados y sus familias, deben su especial carácter a particulares estructuras urbanas, hermosos parques y jardines poco

República Dominicana,  
Ingenio Boca de Nigua



<sup>28</sup> Richard Sexton. *Vestiges of Grandeur. The Plantations of Louisiana s River Road*. Chronicle Books, San Francisco, California, EEUU, 1999

<sup>29</sup> Eugene Cizek. Introducción. En *Vestiges of Grandeur. The Plantations of Louisiana s River Road*. p.p. 14-27. Chronicle Books. San Francisco, California. E.E.U.U. 1999.

**Otro tipo relevante de paisaje cultural continuo es la plantación de tabaco**

comunes en centros de producción. También, a los varios tipos de albergues obreros con tipologías que respondían a una segregación social, así como a la coherente distribución de todos los servicios necesitados por una pequeña ciudad. Se aprecian con frecuencia en estos bateyes agradables portales sombreados y demás elementos de madera propios del sistema constructivo *Balloon Frame*, así como los techos inclinados de tejas.<sup>30</sup> Al mismo tiempo han persistido manifestaciones intangibles debido a los descendientes de esclavos africanos y de trabajadores procedentes de diferentes países caribeños, históricamente empleados en los cortes de caña. Estos sitios se relacionan también muy fuertemente con las luchas de los obreros cubanos por sus derechos.<sup>31</sup> Hasta los años noventa tuvo lugar un reconocimiento progresivo de los valores culturales de los ingenios azucareros. Sin embargo, este invaluable legado se ha visto afectado por la paralización de muchos de ellos, como parte de una reorganización de la industria azucarera en el país en los últimos años. En varios de ellos desaparecieron los tradicionales campos de caña y se demolieron edificaciones industriales que podían haberse destinado a otros usos. A pesar de esta lamentable pérdida, quedan todavía muchos ingenios que merecen cuidarse con el mayor esmero. No es exagerado afirmar que si no se toman medidas urgentes para su protección y reutilización, se perderá irreversiblemente este patrimonio que bien podría considerarse de valor universal excepcional.<sup>32</sup>

<sup>30</sup> Luis Lápidus. "Los bateyes azucareros avieños". En *La Encrucijada del Tiempo*. pp. 137-140. Ediciones Plaza Vieja. Editorial Nomos SA. Bogotá, Colombia, 2005.

<sup>31</sup> Idem

<sup>32</sup> Isabel Rigol. Intervención en el Seminario de la Cultura del Azúcar en Cuba. En: *Revista Centauro*. Año 6/ No. 11/2005 .PP 82-83. Fundación Fernando Ortiz, La Habana, Cuba.

River Antoine, en Granada es un raro ejemplo de hacienda del siglo XIX que aún produce azúcar. Exhibe un molino movido por fuerza hidráulica, entre los pocos del Caribe que todavía trabajan en la forma tradicional. Michael Jessamy, uno de los escasos conservadores entrenados en esa isla, ha clamado por el rescate de este relevante sitio para uso social y sostiene que existen allí muchos otros que deben investigarse y protegerse.<sup>33</sup>

Otro tipo relevante de paisaje cultural continuo es la plantación de tabaco, una de las escenas rurales más atractivas que pueden encontrarse en el Caribe. El Valle de Viñales en Pinar del Río, Cuba, inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 1999, muestra tradicionales sembrados y numerosas construcciones vernáculas como la típica vivienda campesina, o aquellas empleadas en la producción tabacalera, insertos en un medio natural de elevados valores científicos y escénicos. Allí persisten costumbres musicales y festivas, gastronómicas, leyendas u otras que conforman la cultura *guajira* cubana.

Otros paisajes evolutivos continuos son las extensas cosechas de coco, cacao, naranja, toronja, guayaba o plátano. Un caso muy interesante es la Plantación Limbe de Martinica, actualmente un Museo del Plátano que muestra la historia y cualidades de la fruta, su producción y comercio. Se conservan allí edificaciones del siglo XIX, vastos platanales y jardines exóticos.

Al sur de la región de Soufriere, en Santa Lucía, la Plantación Fond Doux, originada a inicios del siglo XVIII, es hoy una hacienda activa donde persisten junto con el café diferentes cultivos de algodón, cacao y azúcar. También se cosechan plátanos, coco y cítricos. Los visitantes a Fond Doux —incluida en los itinerarios turísticos— pueden

<sup>33</sup> Conversaciones de la autora con Michael Jessamy en Paramaribo, Surinam, 2000.



disfrutar de las actividades agrícolas y del procesamiento de varios productos como el cacao.

En el extremo oriental cubano, en la provincia de Guantánamo, la zona de Baracoa muestra en sus montañas, magníficos paisajes en los que se ha desarrollado una verdadera cultura del cacao. Los emigrantes franceses que llegaron al Oriente cubano procedentes de Haití entre 1781 y 1804 y que fundaron los cafetales de esta región, descubrieron que las condiciones del clima, temperatura, precipitaciones y suelos eran también propicias para el cultivo del cacao. La producción de cacao de Baracoa y emplea las técnicas tradicionales que antaño emplearon los franceses y constituye el renglón exportable fundamental de ese municipio.

En general, el paisaje caribeño se encuentra marcado por la presencia de plantaciones que han mantenido formas seculares de cultivo y producción. Y no sólo son dignos de reconocimiento, investigación y protección los paisajes cañeros, cafetaleros, de frutas, vegetales u hortalizas. También, las fincas ganaderas o avícolas en las que ha persistido la tradición. Una historia de éxito es la Loterie Farm de San Martín, una finca ecológica con ciento cincuenta acres de frutas, siembras de hortalizas, cría de ga-

nado, montañas y vida silvestre así como una vieja casa de plantación. Dedicada a un turismo orientado hacia la naturaleza, ofrece excursiones a las montañas, paseos en bicicleta, una piscina alimentada por un manantial natural, comidas sanas, clases de yoga y reiki, entre otras actividades. El número de visitantes está limitado con el fin de acentuar el disfrute y conservación del ambiente.<sup>34</sup>

### LOS PAISAJES ASOCIATIVOS

Los paisajes asociativos, definidos por su relevancia simbólica o mística no están todavía bien identificados en el Caribe y se requiere una mayor investigación de los mismos. Resultan dignas de reflexión, las comunidades cimarronas de las Montañas Azules y las de John Crow o el Cockpit Country de Jamaica. En estos intrincados parajes, caracterizados por su biodiversidad y especies endémicas, encontraron refugio y asiento los esclavos fugitivos, primero de los españoles y luego de los británicos. Los descendientes de los cimarrones han mantenido formas de vida ancestrales, secretos

<sup>34</sup> Susan Campbell. "The Land that time forgot. Loterie Farms". *Saint Martin Nights*. pp.62-65. Nights Publications. San Martin, 1998.

**El extraordinario complejo de paisajes culturales del Caribe, se encuentra en permanente peligro y clama por una atención urgente a niveles nacionales e internacionales.**

o misterios relacionados con sus creencias religiosas, reverencia al medio natural y sentido del lugar entre otros aspectos heredados de sus antepasados.<sup>35</sup> Estos paisajes, *sitios de memoria* dentro de la Ruta del Esclavo, pudieran estar hoy amenazados. Muchos investigadores de la cultura en ese país, temen que el contacto con el turismo pueda erosionar la permanencia y autenticidad de tales sitios.<sup>36</sup> En tal sentido, cabe preguntarnos cómo podría mostrarse una herencia tan propia del Caribe y, a la vez, conservar su autenticidad e integridad. Sin dudas, la preservación del patrimonio cimarrón significa un gran reto.

Otro caso de paisaje cultural asociativo podría ser El Cobre en las montañas de Santiago de Cuba.<sup>37</sup> Este singular paraje ha sido un sitio de culto religioso desde los tiempos precolombinos hasta la actualidad. La existencia de oro mucho antes de la llegada de los españoles y de grandes cantidades de cobre, a los cuales el hombre primitivo atribuyó cualidades mágicas, tienen mucho que ver con las connotaciones místicas del sitio y con su historia económica. Un caso particular de estudio, porque la industria cuprífera ha influenciado en el carácter del paisaje. Un pequeño pueblo de mineros, con el santuario nacional construido en 1924 para honrar a la Virgen de la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba, y un sencillo convento persisten en este hermoso escenario de montañas y palmeras. Peregrinos de toda Cuba y del

<sup>35</sup> Elizabeth Thomas Hope, "Ecotourism. Heritage Tourism and the Jamaican Maroons. Challenge of Sustainable Development." Heritage Tourism and Caribbean Development Conference. University of the West Indies, Kingston, Jamaica 1995.

<sup>36</sup> Ídem

<sup>37</sup> Isabel Rigol "Cultural Landscapes in the Caribbean." pp. 259-276. En *The Cultural Heritage of the Caribbean and the World Heritage Convention*. Editions du CTHS, UNESCO, París, Francia, 2000.

Caribe lo visitan y, aunque podrían erosionar el paisaje, muchos de los visitantes se llevan fragmentos de piedras de cobre creyendo en sus poderes milagrosos. En el año 1998 este sitio fue visitado por el Papa Juan Pablo II.<sup>38</sup>

## **A MODO DE CONCLUSIÓN**

Sin dudas, los esfuerzos de la UNESCO, ICOMOS, IUCN y otras entidades especializadas de diferentes países del área, con el afán de difundir el entendimiento y protección de los paisajes culturales en el ámbito caribeños, han sido persistentes. Pero, a pesar de algunos avances, el camino por recorrer es aun largo y difícil. El extraordinario complejo de paisajes culturales del Caribe se encuentra en permanente peligro y clama por una atención urgente a niveles nacionales e internacionales.<sup>39</sup>

En tales circunstancias la capacitación será siempre una de las armas más efectivas. De modo de contribuir al logro de estos objetivos, el Programa de Desarrollo de Capacidades para el Patrimonio Natural y Cultural en la región del Caribe (CCBP) lanzado en el año 2003 por el Centro del Patrimonio Mundial y elaborado por la Oficina Regional de Cultura de la UNESCO para América Latina y el Caribe, ha incluido el tema de los Paisajes Culturales entre sus módulos docentes.

Confiamos en que tales propósitos permitan avanzar en la preservación de estos sitios fundamentales para la identidad cultural caribeña, pero también para el desarrollo humano sostenible de las comunidades que los habitan y el sano disfrute de la sociedad en su conjunto. ♠

<sup>38</sup> Ídem

<sup>39</sup> Isabel. Rigol "Paisajes culturales caribeños". Conferencia en la Reunión de Expertos sobre Paisajes Culturales del Caribe. Oficina Regional de Cultura para América Latina de la UNESCO y Centro de Patrimonio Mundial. Santiago de Cuba, 2005.